

Rebajó S&P la nota de la Unión Europea

■ Bajó calificación AAA a AA+ al argumentar preocupación sobre cómo es financiado el presupuesto del bloque
■ La cumbre de Bruselas terminó sin resultados concretos

POR CARLOS SIULA
CORRESPONSAL

PARÍS, Francia. (OEM-Informex).- La agencia de notación Standard & Poor's (S&P) rebajó este viernes la calificación de la Unión Europea (UE) de triple A a AA+. La noticia, anunciada en plena cumbre en Bruselas, causó indignación y estupor entre los miembros del bloque, precisamente en momentos en que los 28 miembros de la UE celebraban el importante acuerdo de unión bancaria logrado apenas 24 horas antes, que permitirá evitar nueva crisis y amenazas para el euro.

La agencia calificadora norteamericana justificó su decisión aludiendo a negociaciones "cada vez más difíciles" entre los socios del bloque sobre cuestiones presupuestarias. La agencia calificadora norteamericana justificó su decisión aludiendo a negociaciones "cada vez más difíciles" entre los socios del bloque sobre cuestiones presupuestarias.

La calificación de S&P sirve de referencia a los inversores en el momento de comprar título o bonos.

A pesar de haber reducido la calificación de AAA, la mejor de las notas, a AA+, Standard & Poor's mantuvo la perspectiva "estable, lo que significa que no tiene intención de modificarla a mediano plazo.

S&P explicó su decisión argumentando que la "cohesión" europea se ha degradado. La agencia recuerda las interminables negociaciones que fueron necesarias para lograr un acuerdo sobre el presupuesto plurianual del bloque. Esas negociaciones, en efecto, requirieron la organización de dos cumbres de jefes de Estado y de gobierno a fines de 2012 y comienzos de 2013, siendo escenario de varias pulsedas memorables.

Violando su costumbre de no reaccionar ante este tipo de acontecimientos, el comisario europeo para la Economía, Olli Rehn, organizó una conferencia de prensa en Bruselas para rechazar los argumentos de S&P: "Siempre, incluso durante la crisis financiera, los Estados miembros cumplieron con su contribución al presupuesto europeo", recordó. También subrayó que, en virtud de los tratados vigentes, el presupuesto de la UE no puede estar en déficit y que el bloque no tiene deudas.

La UE obtiene dinero en los mercados para prestar dinero a terceros

países y financiar ciertos programas. En diciembre, su cartera de créditos se elevaba a 56,000 millones de euros, según S&P.

"Se trata de un análisis realizado por los mismos expertos que, antes de la crisis bancaria, afirmaban que todo iba sobre rieles. Es necesario relativizar estas opiniones", reprochó por su parte el primer ministro belga, Elio Di Rupo.

Con más violencia, otro responsable europeo recordó que S&P "había atribuido triple A al banco Lehman Brothers, poco antes de que quebrara, arrastrando en su caída al sistema financiero mundial".

La UE se preparaba a una reducción de su nota desde enero de 2012, cuando S&P había puesto al bloque en perspectiva "negativa", debido a la intensidad de la crisis en la zona euro.

Desde entonces, varios países, cuando S&P había puesto al bloque en perspectiva "negativa", debido a la intensidad de la crisis en la zona euro.

Desde entonces, varios países importantes de la UE, como Francia, fueron degradados. La "lista negra" también incluye a Grecia, Italia, España, Irlanda, Malta, Eslovenia, Chipre y últimamente Holanda.

Después de que Holanda perdió en noviembre su AAA, solo quedan cinco países de la UE con triple A (Gran Bretaña, Alemania, Austria, Finlandia y Luxemburgo).

Poco después de recibir esa mala noticia, la cumbre de Bruselas cerró sus trabajos sin haber logrado avanzar en ninguno de los temas en discusión.

En dos días de debates, el presiden-

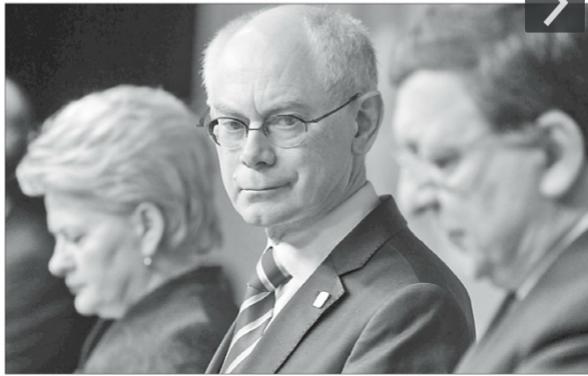
te francés François Hollande no consiguió convencer a sus socios de colocar dentro de un marco europeo a la actual intervención militar de Francia en República Centroafricana y, mucho menos de financiarla. El jefe de Estado intentó disimular ese fracaso detrás del compromiso del bloque de estudiar una posible misión de la UE en enero.

La canciller alemana, Angela Merkel, tampoco logró el apoyo del bloque para su proyecto de firmar "contratos" mediante los cuales los Estados de la UE se comprometerían a efectuar reformas estructurales a cambio de apoyo financiero. El principal obstáculo a ese concepto es, precisamente, la cuestión del financiamiento y el equilibrio entre nuevas obligaciones y esfuerzos exigidos, siempre, a los países más frágiles.

Sobre el sensible tema de la integración y la ampliación del bloque, el jefe de Estado intentó disimular ese fracaso detrás del compromiso del bloque de estudiar una posible misión de la UE en enero.

Sobre el sensible tema de la integración y la ampliación del bloque, el primer ministro británico David Cameron lideró el grupo de los países, que exigen nuevas reglas para poner límite a la "ola inmigratoria". Para lograrlo, Cameron amenazó, incluso, con vetar la futura incorporación de nuevos miembros a la UE.

Cameron pidió la adopción de mecanismos para limitar el libre traslado de "trabajadores golondrina" de otros países comunitarios. Afirmando que Alemania, Austria y Holanda compartían sus preocupaciones, también exigió reglas más restrictivas para los beneficios sociales de los inmigrantes.



» LA PRESIDENTA de Lituania y presidente en turno de la Unión Europea, Dalia Grybauskaitė; el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, y José Manuel Barroso, presidente de la Comisión Europea, abordaron a los medios de comunicación al final de una cumbre de la UE de dos días en la sede del Consejo Europeo de Bruselas